

# morena

Gaceta de difusión de Formación Política **No. 3, 2023. Primera Edición**  
Publicación trimestral del Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero

**02**

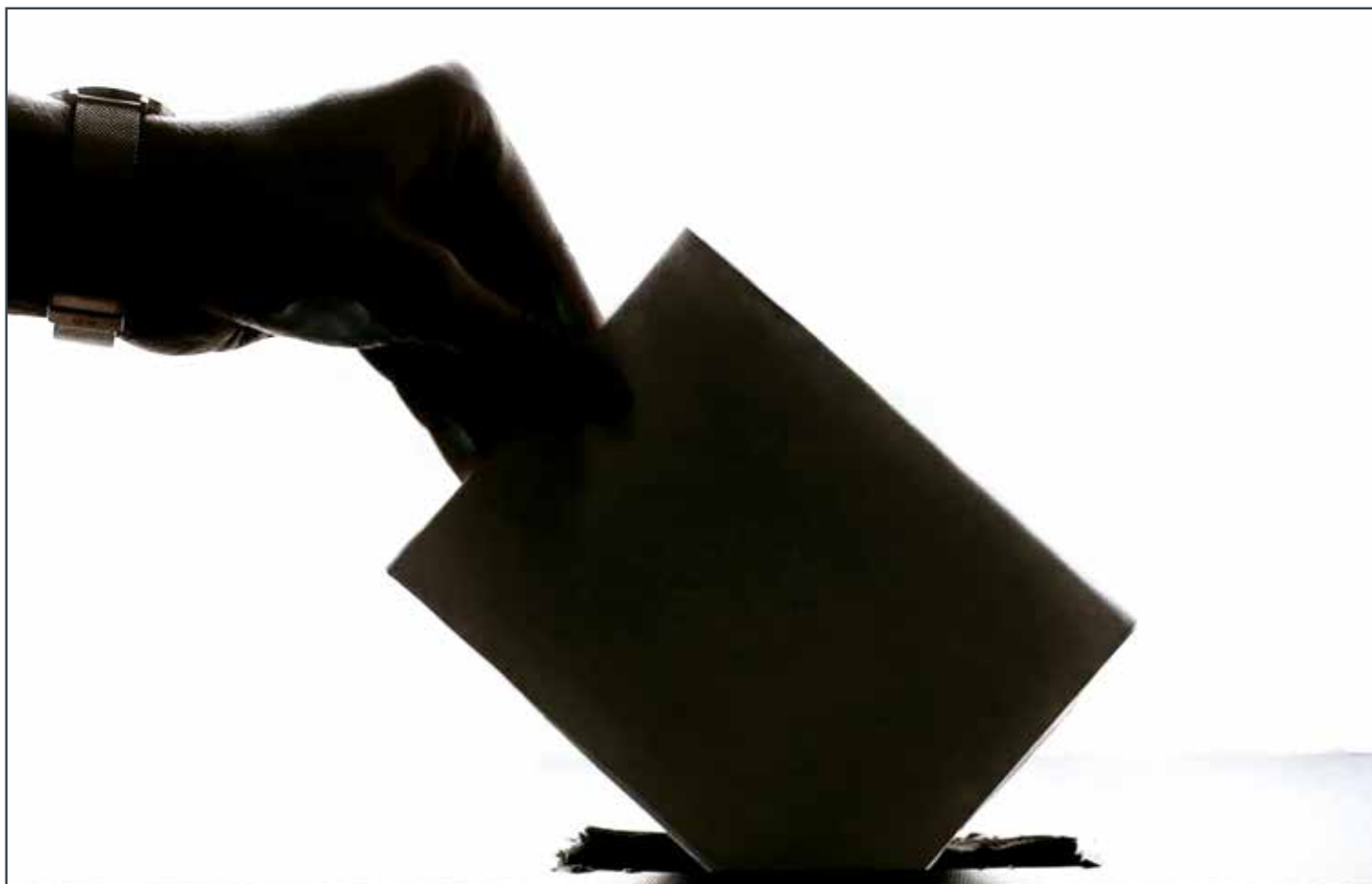
Derechos Humanos  
y participación de minorías  
en la democracia

**03**

La Importancia  
de la participación política  
en la democracia

**13**

Participación indígena  
en la política, reconocimiento  
y empoderamiento



## DERECHO HUMANO A LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA

08

**Jacinto González Varona**  
Presidente

**Yesenia Salgado Xinol**  
Secretaria General

**Jonathan Márquez Aguilar**  
Secretario  
de Organización

**Ana Lilia Botello Figueroa**  
Secretaria de Finanzas

**Celeste Mora Eguiluz**  
Secretaria  
de Formación Política

**Emmanuel  
Gutiérrez Andraca**  
Secretario  
de Comunicación

**Abel Bruno Arriaga**  
Secretario  
de Pueblos Indígenas

**Maribel Santiago Arellanes**  
Secretaria de Mujeres

**www.holagalea.com**  
Publicación impresa trimestral  
para el Comité Ejecutivo Estatal  
de MORENA en Guerrero.  
No. 3, 2023. Primera Edición  
**Diseñado  
y producido  
por Galea S.C.,  
MARCA REGISTRADA  
contacto@holagalea.com**  
Tonalá 149. Oficina 304.  
Col. Roma Norte, Alcaldía  
Cuauhtémoc, C.P. 06700,  
Ciudad de México. Se  
terminó de imprimir el 19 de  
septiembre de 2023, con un  
tiraje de 8,000 ejemplares.  
Las imágenes usadas por Galea  
S.C. tienen como finalidad un  
uso cultural, de capacitación  
y formación social, sin fines  
de lucro. Son obtenidas de  
diversos bancos de imágenes y  
sitios de internet. Se acredita  
en cada foto el sitio de origen.  
Galea S.C se hace responsable  
del uso del material gráfico.

# EDITORIAL

## Derechos Humanos y participación de minorías en la democracia

Hoy los mexicanos tenemos garantizado no solo el reconocimiento de nuestros derechos como humanos, sino también ejercerlos en un ambiente de igualdad y de cero tolerancia a la discriminación, tomando como premisa nacional la Carta de la ONU de 1945 que establece: "el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales dentro de las que se encuentra la libertad de credo, la libre autodeterminación y la participación política, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión".

Dentro del territorio nacional, existen 68 pueblos indígenas, originarios y/o tribales, los cuales cuentan con características únicas en cuanto a su lengua, organización social, política y religiosa. Nuestra Constitución establece que nuestra patria es única e indivisible; esta idea contrasta, con la gran diversidad que nos conforma como nación, y que a su vez se refleja en grupos que por sus condiciones étnicas y numéricas son considerados minorías. En el medio rural aún hay mucho por hacer, sobre todo en equidad e igualdad de género. Pero también, hay que destacar los avances en materia de derechos humanos, como el respeto a la libre autodeterminación, donde el planteamiento es respetar sus decisiones pero bajo el criterio de la cero tolerancia a la discriminación, y un relanzamiento de la cultura, el arte, la comida y las lenguas de todo México.

Debemos recordar que un país con una sana democracia siempre buscará el beneficio colectivo, y no el privilegio de unos cuantos y para eso es imprescindible la participación ciudadana.

"Afianzar la democracia... pasa necesaria e indispensablemente por la sociedad civil, sobre todo por las posibilidades de volver visibles a los invisibles. Esto simplemente porque no pueden existir derechos de ciudadanía si no son para todas y todos. Derechos para algunos, por más numerosos que estos sean, no son derechos, son privilegios" (Grzybowski, en Sol Arriaza, 2012).

POR SAGRARIO ÁVILA

**Gilberto Coria** Director Editorial • **Omar Castillo** Coordinador Gráfico  
**Aidee Moreno, Guillermo Rojas, Daniel Razo, Karla Araujo y Sagrario Ávila** Colaboradores

GUERRERO **morena**

Gaceta del Comité Ejecutivo Estatal

3

Fuente: www.flickr.com / Gabriel Saldaña

## La importancia de la PARTICIPACIÓN POLÍTICA en la democracia

**El elitismo  
democrático  
y las prácticas  
antiparticipativas**  
promovidas por  
el bloque liberal-  
conservador  
obstaculizan la  
democracia y el  
desarrollo del País  
POR LUZ TORRES

La idea de implicación política siempre ha levantado sospechas entre los conservadores (...) En ningún caso resultaría conveniente impulsar o incentivar excesivamente la participación directa de los ciudadanos en los asuntos políticos", advierte el analista político Rafael del Águila (Del Águila, 1996).

El académico se refiere a la "perspectiva antiparticipativa liberal-conservadora", cuyos defensores consideran que esta participación divide profundamente a la sociedad en demandas, ambiciones y necesidades excluyentes.

Hay que tener cuidado con esas posturas, puesto que, para que un sistema democrático lo sea realmente, es imprescindible la participación política de la ciudadanía.

"(...) en una democracia, son las ciudadanas y los ciudadanos los que definen los objetivos de la política, deciden quiénes van a ejercer el gobierno y ejercen el control sobre los gobernantes. Este rol complejo y definitorio del sistema democrático sólo lo puede realizar una ciudadanía informada, consciente y activa" (INE-UNAM, S/F).

Por su parte, Merino recuerda que "el poder del pueblo sólo existe cuando el



pueblo controla los medios del poder: la distribución de cargos a través del voto y la vigilancia alerta sobre el ejercicio cotidiano de los mandos otorgados" Merino (2020).

Antes de analizar algunas de las amenazas a la participación política en nuestro País, revisemos el concepto y los tipos de participación que hay en ese rubro.

"La participación política es cualquier acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos. Estas acciones pueden orientarse hacia la elección de cargos públicos, la acción de los actores políticos y las propias políticas públicas. La participación incluye entonces a todas aquellas actividades voluntarias ejercidas por la ciudadanía de manera individual, que se pretende que influyan directa o indirectamente sobre las elecciones políticas en diversos niveles del sistema político", se detalla en el apartado Ciudadanía y participación del Faro Democrático (INE-UNAM, SF).

Votar en los procesos electorales, postularse a un cargo, afiliarse a un partido político, iniciar o firmar una petición, enviar una carta a un periódico, protestar o pintar un grafiti son formas de participación política.

De forma tal, que la participación es fundamental en un sistema democrático porque tiene impacto sobre los mismos individuos que se involucran en la actividad política.

Sidney Verba y Norman H. Nie es-

tablecieron cuatro formas de participación (INE-UNAM, S/F):

**1 Actividades en campañas políticas:** Las actividades desarrolladas por los partidos políticos y sus militantes.

**2 Actividad comunitaria:** Las actividades de participación en las organizaciones sociales dirigidas a resolver los problemas de la comunidad.

**3 Contactos con la administración:** Entablar contacto o comunicación con las autoridades, con el objetivo de lograr los intereses personales o comunitarios.

**4 Voto:** Participar en las elecciones para definir quiénes van a ocupar los cargos de elección e influir, de esta manera, en las decisiones públicas.

Después, según el tipo y la cantidad de participación política que ejerza una persona, se pueden clasificar en inactivos, conformistas, reformistas, activistas y los que protestan (Barnes y Kaase, 1979).

Los inactivos son quienes deciden no intervenir en ningún tipo de actividad política, no participan nunca o casi nunca; los conformistas participan pero solamente a través de los mecanismos convencionales y no se involucran en las acciones de protesta. Los reformistas tienden a participar de manera convencional, aunque en ocasiones recurren también



Fuente: www.flickr.com / Armando Aguayo

ciudadana, circunscrita muchas veces al ámbito exclusivo de la participación electoral" (Sermeño, 2006).

Sermeño observa tres aspectos como las principales barreras de la participación política: la complejidad, el elitismo democrático y la representación.

Para explicar la complejidad, Sermeño retoma la tesis weberiana, "según la cual las condiciones de la modernidad en el ejercicio del poder político volverían inevitable la pérdida del control por parte de los ciudadanos del proceso de toma de decisiones colectivas en el terreno de la política y la economía".

En cuanto al elitismo democrático, lo refiere como un método de competencia política entre élites que se disputan el ejercicio del poder.

"El proceso político es concebido como la lucha competitiva de las élites por los votos de un electorado implícitamente asumido como esencialmente pasivo, ignorante, falto de juicio que, a lo más, practica una consideración instrumental de racionalidad económica; esto es, la transmutación del ciudadano en consumidor" (Sermeño, 2006).

Mientras que la crisis de la representación política se da, en su opinión, porque la soberanía debe ejercerse forzosamente mediatizada y organizada a partir de la aplicación de los procedimientos del gobierno representativo cuya crisis se acentúa en las condiciones del presente, entre otras razones, por la insalvable distancia entre el representante y el representado.

"(También) por la dudosa calidad de los aspirantes a ocupar cargos de elección popular; y por la más reciente contaminación de la política, con el predominio de las técnicas de mercadotecnia política en la elección de esos líderes" (Sermeño, 2006).

Por su parte, Del Águila (1996) expone los argumentos de la "teoría elitista de la democracia", que han tratado de fundamentar los liberales-conservadores, en contraposición con el ideal democrático participativo:

a los mecanismos no convencionales. Los activistas se involucran a través de los mecanismos convencionales y no convencionales e, incluso, aceptan las formas ilegales de participación. Mientras que quienes protestan, rechazan la participación convencional (porque la consideran poco efectiva) y optan por la participación no convencional e ilegal (INE-UNAM SF).

### Los retos de la democracia y la participación política

Como ya sentenciaba el doctor en Ciencia Política Ángel Sermeño, "la 'salud' de la democracia hoy día no es óptima" (Sermeño, 2006).

El académico mexicano advierte sobre la paradoja en la expansión global de las instituciones y los principios democráticos mismos que, sin embargo,

han traído consigo la inequívoca erosión y/o degradación de las prácticas democráticas.

"En su gran mayoría, ciertamente, las democracias están marcadas por el signo de la decepción y/o desencanto. Tal malestar democrático obedece a varias razones entre las que destacan (...): las transformaciones del Estado nación producto de las presiones de procesos de globalización y/o mundialización; la crisis de la política y lo político manifestada de formas diferentes pero que, no obstante, comparten una creciente insatisfacción pública ante las dificultades prácticas para la configuración de un régimen político democrático. Asociado al tema anterior, también se cuentan los límites al ejercicio de la voluntad general por el excesivo acotamiento de la participación política

“““

La participación política es cualquier acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos."



"(...) los ciudadanos son profundamente apáticos, ignoran los temas políticos de debate más importantes, no desean participar, no poseen el necesario conocimiento de los asuntos políticos, prefieren centrar su autodesarrollo personal en la esfera privada o en la esfera profesional, resienten negativamente el 'imperialismo' del rol político, etc" (Del Águila 1996).

"Dicho de otro modo: los ciudadanos de nuestras democracias no poseen juicio político ni aspiran a desarrollarlo y, para procurar gobernabilidad, estabilidad y democracia, de lo que se trata es de: 1) difundir el valor de la tolerancia política entre los ciudadanos y la responsabilidad entre las élites, y 2) establecer marcos institucionales que garanticen ciertas reglas del juego".

Pero nunca motivar excesivamente la participación directa de los ciudadanos en los asuntos políticos se trata, pues, de apropiarse y mantener el control de las decisiones sobre los asuntos públicos, lo cual no beneficia a ninguna sociedad.

### Defender la participación política

Es importante considerar que la participación política no siempre genera efectos positivos sobre los ciudadanos, porque puede producir cierta desilusión y/o desencanto al comprobar que los esfuerzos de participación no han tenido los resultados que se esperaban, o al identificar actitudes intolerantes entre ciudadanos y ciudadanas. Sin embargo, todo ello fortalece a la ciudadanía como actor fundamental para los procesos políticos democráticos (INE-UNAM, S/F).

Sermeño, a su vez, advierte que las democracias latinoamericanas apuestan por una democracia que se vive desde la incertidumbre, lo que no les ha permitido consolidarse.

"Algunos de estos obstáculos y dilemas se relacionan con la inercia de una cultura autoritaria; la falta de arraigo social de principios y valores de la democracia; un precario desarrollo institucional; la presencia de caudillos y/o de prácticas corporativas; la falta de controles democráticos sobre el ejercicio del poder; y, en fin, la persistencia de inadmisibles índices de pobreza, exclusión y marginación social" (Sermeño, 2006).



Fuente: www.flickr.com / Gabriel Saldana

## LA PARTICIPACIÓN PRODUCE EFECTOS POLÍTICOS BENEFICIOSOS LIGADOS A LA IDEA DE AUTODESARROLLO DE LOS INDIVIDUOS

Muchos de estos sesgos aún son perceptibles en México, a diferentes escalas, pero siguen presentes.

Por otro lado, y en contraposición a la perspectiva liberal-conservadora, expone Del Águila, la democrático-participativa intenta incentivar la participación y, a través de ella, desarrollar el juicio político ciudadano.

"Allí donde hayan de tomarse decisiones que afecten a la colectividad, la participación ciudadana se convierte en el mejor método (o el más legítimo) para hacerlo. Y no es únicamente que la participación garantice el autogobierno colectivo y, por ende, aumente la gobernabilidad. Además (...) produce efectos políticos beneficiosos ligados a la idea de autodesarrollo de los individuos" (Del Águila, 1996).

Los ciudadanos serán juiciosos, responsables y solidarios, añade, únicamente si se les da la oportunidad de serlo mediante su implicación en diversos foros políticos de deliberación y decisión.

"Y cuantos más ciudadanos estén implicados en ese proceso, mayor será la fortaleza de la democracia, mejor funcionará el sistema, mayor será su legitimidad, e, igualmente, mayor será su capacidad para controlar al gobierno e impedir sus abusos".

Tras estas reflexiones, vale la pena regresar la mirada al México actual. Como reporta Avendaño (2023), según el Barómetro de Confianza Global 2023, una encuesta realizada por el Instituto Edelman Trust, que analiza el nivel de confianza de la ciudadanía en los gobiernos, medios de comunicación, empresas y organizaciones de la sociedad civil, menos de la mitad de los mexicanos afirmó confiar en el gobierno (47%), una cifra 24 puntos por debajo de la confianza en los negocios (71%).

"Además, nuestro País, junto con Brasil, Francia y Alemania, presentan un riesgo de polarización extrema debido al pesimismo económico, la desigualdad, la falta de identidad compartida entre la ciudadanía y la desconfianza en los medios y el gobierno" Avendaño (2023).

Es imposible cerrar los ojos ante esos indicadores y ante lo que, en la vida cotidiana, estamos viviendo. A cinco años del inicio de la Cuarta Transformación,

los rezagos, errores y abusos de poder por parte de quienes gobernaron por décadas al País aún hacen eco, y hay personas que siguen pugnando por mantener vigentes esas prácticas. Esos abusos no podrán enmendarse en uno o dos sexenios, es una meta a mediano y largo plazo, que implicará la dedicación y el esfuerzo de los mexicanos, de involucrar a las nuevas generaciones a aspirar a un mejor gobierno, y no a acostumbrarse y dar por válidos los manejos preferenciales.

No dejemos que las élites políticas pretendan seguir manejando el rumbo del País a su antojo, que, como advertía Sermeño, intentando excusarse en que el electorado es desinteresado y desinformado, deban decidir ellos, y que quieran manejar al País como un negocio, a su favor. México no es un negocio y no debe ser tratado como tal, México es digno como su gente; México está despertando, y necesita de todos para sacarlo adelante.

"(...) los miembros de una sociedad que busca y pretende la justicia deben ser solidarios, responsables y tolerantes. Son éstas las virtudes indisociables de la democracia. ¿Puede estimularlas la participación ciudadana? Sin duda, pues no hay otro camino que reconozca, al mismo tiempo, la civilidad y la soberanía de los pueblos" (Merino, 2020).

### Referencias:

- AVENDAÑO, F. (2023). *La democracia estancada en México*. Centro de Investigación en Política Pública, IMCO. Publicado en Animal Político. En: <https://acortar.link/54BWrM>
- DEL ÁGUILA, R. (1996). *La participación política como generadora de educación cívica y gobernabilidad*. Revista Iberoamericana de Educación Número 12, de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). En: <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie12a02.htm>
- INE e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (S/F) *Qué es la participación política?* En <https://acortar.link/P2mBHx>
- MERINO, M. (2020). *La participación ciudadana en la democracia*. INE
- SERMEÑO, A. (2006). *Democracia y participación política: los retos del presente*. Andamios Vol.2 No.4 Ciudad de México. En: <https://acortar.link/38tDYE>
- Sol Arriaza, R. (2012) El desafío de la participación ciudadana en el estado democrático de derecho. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales



# DERECHO HUMANO A LA

# PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Con sus orígenes en la antigua cultura griega y su impulso en México en los años 60 y 70, por las dictaduras latinoamericanas, los derechos humanos y políticos requieren de una sociedad participativa que cuide su permanencia

POR LUZ TORRES

**H**oy, el derecho a la participación democrática como un derecho humano está garantizado en diversos estatutos mundiales a los que nuestro País está suscrito y, por lo tanto, debe procurar su cumplimiento.

Como expone la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), "en el ámbito internacional el Estado mexicano participa activamente en la promoción de la democracia a través de diversos organismos internacionales y regionales –como, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de los Estados Americanos (OEA), entre otros–. En ellos ha respaldado la suscripción de un gran número de instrumentos jurídicos relacionados con el tema, tales como la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos" (CNDH, S/F).

Así, encontramos el derecho a la participación política como un derecho humano en el artículo 21 de la DUDH; dicho Artículo establece lo siguiente:

"1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos; 2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país; y 3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto" (Castellanos, 2020, p. 35).

Además, el artículo 25 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) lo garantiza y protege jurídicamente. El PIDCP contiene 53 artículos y fue adoptado por la Asamblea General de la ONU el 16 de diciembre de 1966, entrando en vigor el 23 de marzo de 1976.

A tener en cuenta también está la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH)<sup>1</sup>, que en su Artículo 23 refiere a los derechos políticos de esta forma:

"Todos los ciudadanos deben gozar de los siguientes derechos y oportunidades: de participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos; de votar y ser elegidos en elección-

<sup>1</sup> La CADH entró en vigor en el ámbito internacional el 18 de julio de 1978, pero para el Estado mexicano fue hasta el 24 de marzo de 1981, previa su adhesión en esa misma fecha y su promulgación en el Diario Oficial de la Federación el 7 de mayo de 1981. Fuente: <https://acortar.link/6jsyAp>



nes periódicas auténticas, realizadas por sufragio universal e igual y por voto secreto que garantice la libre expresión de la voluntad de los electores, y de tener acceso, en condiciones generales de igualdad, a las funciones públicas de su país" (Thompson, 2002, p. 82).

Pero, al reconocerlo como derecho, también reconoce la responsabilidad que implica, ya que en su artículo 6 dice: "la participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia".

Por ello, para Castellanos, especialista en filosofía política, "es importante advertir que un gobierno responsable implica también el involucrar a los ciudadanos en la participación de los asuntos públicos, en generar escenarios propicios para amplias dosis de diálogo y de debate, fomentar procesos para alcanzar el consenso, y nuevas fórmulas de corresponsabilidad social, libertad y transparencia de información, colaboración y cooperación. Esa corresponsabilidad social va inserta en el propio derecho humano a participar y no puede pasarse por alto la cuestión de la responsabilidad de los ciudadanos si se pretende que el derecho humano a la participación tenga la dimensión y efectividad que requiere" (Castellanos, 2020, p. 38).

### El puente entre derechos humanos y participación democrática

José Thompson, ex director del Centro de Asesoría y Promoción Electoral del Instituto Interamericano de Derechos Humanos de San José, Costa Rica, reconoce la existencia de "una relación estrecha e indisoluble entre vigencia de los derechos humanos, democracia sólida y una sana participación política" (Thompson, 2002, p. 101).<sup>2</sup>

Pero, antes, rememora el origen de este vínculo entre democracia y derechos humanos muchos siglos atrás, al explicar que, en cuanto tiene que ver con el desarrollo de la cultura occidental, tienen raíces que coinciden en el esplendor de la civilización griega.

## ES IMPORTANTE ADVERTIR QUE UN GOBIERNO RESPONSABLE IMPLICA TAMBIÉN EL INVOLUCRAR A LOS CIUDADANOS EN LA PARTICIPACIÓN DE LOS ASUNTOS PÚBLICOS

"En efecto, la democracia griega aspira a ser un sistema de gobierno que adecuada y legítimamente permita adoptar decisiones para toda la ciudadanía, mientras que temas centrales de la doctrina de derechos humanos, tales como la equidad –Aristóteles– y la igualdad –Escuela estoica–, se desarrollan a partir de debates relativos a la justicia, como valor" (Thompson, 2002, p. 80).

Situándonos en un contexto más contemporáneo, podemos ahora entender por qué los gobiernos deben procurar la garantía de los derechos

humanos y, en consecuencia, de los derechos políticos individuales, que propicien una participación verdaderamente democrática.

"Es la participación de los ciudadanos lo que dota de fuerza política a las democracias, de ahí que este derecho deba tener todas las connotaciones propias de cualquier otro de los derechos humanos. Y por ello subrayamos el derecho a participar en el ámbito político como un derecho humano" (Castellanos, 2020, p. 34).

La ONU, a su vez, reconoce que la democracia es uno de sus valores y

principios universales fundamentales y que "El respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y el principio de celebrar elecciones periódicas y genuinas mediante sufragio universal son elementos esenciales de la democracia".

Sin embargo, es claro que las jornadas electorales no son la única forma de ejercer la participación democrática, puesto que la base de un sistema democrático puede darse desde las diversas formas de organización y participación ciudadana.

"La participación es la sangre viva de una democracia verdadera, requiere de una apuesta en su favor, y de condiciones para su ejercicio, por medio del respeto a derechos humanos fundamentales tales como la



Fuente: www.freepik.com

libertad de expresión, la de asociación y la de reunión, así como de condiciones económicas y sociales mínimas y del estímulo a la desconcentración del poder en la forma de gobiernos locales" (Thompson 2002, p. 103).

### El panorama nacional y los riesgos

A finales de 2020, en un evento de la ACNUDH en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Secretario General de este organismo, António Guterres, advirtió que "En muchos lugares del mundo se niega la participación y se intenta eliminar el espacio cívico. Un retroceso global de los derechos humanos ha puesto en peligro la participación. Observamos leyes represoras y restricciones sobre el trabajo de periodistas y defensores de derechos humanos, en especial de mujeres, que a menudo acaban en asesinatos o encarcelamientos basándose en acusaciones espúreas" (ONU, 2020).

En México, el camino para llegar al reconocimiento de la participación democrática como un derecho humano, impulsado en parte por las dictaduras latinoamericanas del siglo XX, así como los movimientos libertarios y feministas de los años 60, ha tenido tropiezos, y hoy también requiere atención para evitar que esos "baches" obstaculicen su ejercicio; igual que la sociedad va cambiando, las formas del ejercicio democrático van transformándose, por ejemplo, a la par de internet y los desarrollos tecnológicos.

En su artículo "La democracia en México: ciudadana y derechos humanos", Álvarez Icaza (retomando a Caetano, 2010) expone que los derechos humanos ampliados a los derechos políticos no han terminado de consolidarse.

"La nueva cultura de los derechos humanos, que se arraigó como una de las claves identificatorias de las luchas populares contra las dictaduras y que estuvo en la base de la creciente exigencia para la profundización de los procesos de justicia transicional, no ha terminado de proyectarse en el terreno de los modelos de desarrollo ni de las políticas públicas en la región" (Álvarez Icaza, S/F, p. 258).

Para el ex Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del otrora Distrito Federal (actualmente Ciudad de México), "Hoy todavía existen diversos retos por vencer a fin de transitar de una democracia electoral hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos que permita el empoderamiento y desarrollo de quienes viven en una situación de vulnerabilidad por sus condiciones de pobreza y falta de oportunidades, y en donde el pleno ejercicio de los derechos humanos sea una realidad para todas las personas" (Álvarez Icaza, S/F, p. 258-259).

Aquí es donde es preciso detener la atención pues, aunque el ejercicio democrático esté garantizado como un derecho humano para cualquier persona, sin distinción de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra (ACNUDH, S/F), su puesta en práctica muchas veces está condicionada por diversos aspectos. Por ejemplo, quienes viven en comunidades alejadas y, por ende, su acceso a las casillas para votar es poco asequible o quienes, por sus niveles educativos –generalmente rezagos– o poca formación política, no ejercen su derecho o, incluso, son manipulados para votar por determinado partido.

Es importante tener en cuenta este escenario, sobre todo, a menos de un año para la jornada electoral de 2024, en la que se elegirá al próximo Presidente de la República.

Los problemas de movilidad son otra condición que puede obstaculizar el ejercicio democrático y, aunque por primera vez en la historia de México se implementará en dicho proceso electoral la opción de voto anticipado, ya que el artículo 141 de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LEGIPE) establece que las personas con alguna limitación o incapacidad física pueden solicitar la credencialización en su domicilio, así como emitir su Voto Anticipado en el Proceso Electoral Federal (Vallejo, 2023), queda pendiente el trámite, el cual implica desde algo que en un contexto urbano puede ser tan simple como descargar y llenar un formato, pero que en condiciones rura-

<sup>2</sup> En una ponencia presentada en la conferencia internacional "Thomas Jefferson, rights and the contemporary world", organizada por el International Center for Jefferson Studies, en Bellagio, Italia, del 3 al 7 de junio de 2002, recuperada de <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r08068-2.pdf>.



les puede ser una logística mucho más complicada, hasta que el INE realmente tenga la capacidad de recoger a domicilio el voto de los ciudadanos registrados en este padrón especial.

Como señalaba Thompson, "para que el sufragio sea realmente universal como derecho, deben darse, al menos: un registro civil confiable, un padrón electoral actualizado, un documento de identidad habilitante para el voto, una organización electoral eficiente el día de los comicios y condiciones que aseguren la transparencia y oportunidad en la transmisión de los resultados" (Thompson 2002, p. 87).

Hoy nos toca ser más proactivos en la vida pública del País, combatir la apatía y el desinterés que causaron años de gobiernos con malos manejos de los recursos nacionales, esa corrupción que benefició a unos cuantos y dejó a muchos en el desamparo; nos toca pedir y dar, ejercer derecho y reponsabilizarnos por su garantía y por dar seguimiento a las acciones de nuestros gobernantes, cuidar que no se den pasos atrás en cuanto a derechos humanos y participación ciudadana, como advirtió Guterres; no dejar que se pierdan los derechos políticos que los mexicanos han ganado, seguir cerrando las puertas a gobiernos autoritarios.

"Durante más de 70 años el sistema de instituciones y prácticas políticas en México se inscribió en un régimen autoritario que reducía las posibilidades de participar políticamente más allá de los

canales controlados corporativamente, los que limitaban la disponibilidad de espacios públicos auténticos en donde pudieran converger la ciudadanía y las autoridades públicas para la discusión y resolución conjunta de los problemas colectivos" (Álvarez Icaza, S/F, p. 259).

"El papel de la sociedad civil en la toma de decisiones era delimitado y el ejercicio de los derechos humanos mostró límites y deficiencias reales, además de que internamente estuvo ausente de la agenda pública, aunque se implementó una política internacional energética y proactiva al respecto, sobre todo ante los regímenes dictatoriales en América Latina y el Caribe. A pesar de esto, no faltaron esfuerzos ciudadanos por generar zonas fuera del control corporativo gubernamental y en favor del reconocimiento y ejercicio de los derechos y libertades fundamentales."

Esto es lo que se ha ganado y lo que hay que cuidar, promover un pueblo presente y activo, que reclame y ejerza sus derechos políticos avalados por los marcos internacionales de derechos humanos. Una sociedad presente y participativa no olvida el tipo de gobernantes que quiere y merece:

"(...) el buen gobierno es el que respeta los derechos de su población y el que hace de este el norte de sus planes y sus actos, al punto que la obediencia del ciudadano deja de ser obligatoria si es que estos derechos -naturales, inalienables- son pisoteados por el poder" (Thompson, 2002, p. 101-102).

#### Referencias bibliográficas

- ACNUDH. (S/F). "El derecho a la participación". En: <https://acnudh.org/el-derecho-a-la-participacion/>
- ÁLVAREZ ICAZA, Emilio. (S/F) "La democracia en México: ciudadana y derechos humanos". En <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r30809.pdf>
- CASTELLANOS, Jorge. (2020). "El derecho humano a participar: estudio del Artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos". En *Universitas*, N° 31/ pp. 33-51
- CNDH, S/F. "Día Internacional de la Democracia" (15 de septiembre). Consultado el 7 de septiembre de 2023. En: <https://acortar.link/NHtrfa>
- ONU. (S/F). "Estado de derecho - Democracia y derechos humanos". En: <https://acortar.link/DBGHWe>
- ONU. (2020). "El derecho a la participación tiene más importancia que nunca: Secretario General de las Naciones Unidas". En: <https://acortar.link/FuQ1Mr>
- VALLEJO, G. (05 septiembre 2023). "INE instrumentará voto anticipado en el 2024 para personas con discapacidad". *Expansión*. En: <https://acortar.link/k7Cima>



Fuente: www.wikimedia.org



Fuente: www.gob.mx

# PARTICIPACIÓN INDÍGENA EN LA POLÍTICA

Reconocimiento y empoderamiento

POR ALMA GUADALUPE SOTO ZÁRRAGA

Tanto hombres como mujeres de los pueblos originarios pasan su vida produciendo su sustento en su comunidad o fuera de ella, pero de forma paralela involucrándose en las asambleas; formando colectivos; organizándose en la lucha por la defensa territorial; dialogando con sectores como estudiantiles y obreros; además de impulsar la creación de medios digitales o radiofónicos para sus localidades, escribir y rescatar su literatura

o poesía en su lengua, con frecuencia desde la autoedición o alejados de la academia y el circuito "cultural" oficial.

La vida indígena es por naturaleza una vida política, pues está establecida en la defensa, reconocimiento y exaltación de su modo de vida y sus derechos humanos para impedir que el impulso capitalista y colonizador les arrebate sus tradiciones, sus territorios o los aparte de su cosmogonía.

Si bien México ha consolidado en las últimas dos décadas un sistema demo-

crático, electoral y partidista, que se nutre y retoma muchas de las demandas de las organizaciones civiles, es hasta hace muy poco que se ha reconocido y nombrado la lucha indígena como una de las protagonistas.

Y hay que decir que dentro del movimiento indigenista muchos son los líderes destacados, y que las propias mujeres han enarbolado un activismo de empoderamiento, con paciencia, con mesura y con humor, procurando tocar el camino y andarlo desde el mandar obedeciendo.





Fuente: www.grieta.org.mx

Para referirnos al empoderamiento, habremos de destacar el papel que la mujer indígena del estado de Guerrero está desempeñando, tanto en el ámbito económico, como en otras esferas de la vida social y política de sus comunidades y regiones, en particular, en la región pluricultural conocida como La Montaña de Guerrero donde habita población nahua, mixteca y tlapaneca.

Esto porque las mujeres indígenas organizadas han desempeñado un papel de gran importancia al posicionarse como un nuevo sujeto social que colocó en la agenda pública las demandas, visiones y planteamientos de un sector muy importante de la población guerrerense cuyas voces han sido sistemáticamente ignoradas, tanto por la sociedad mayoritaria como por sus propios pueblos: las mujeres indígenas.

### NIÑAS, INDÍGENAS Y POBRES

Para hablar de la lucha indígena para entrar al mundo de lo político hay que reconocer que dentro del propio mundo de lo indígena hay grandes sesgos patriarcales y una división de tareas que limita y persigue o escudriña la participación de las mujeres, y en muchas entidades como Guerrero, para ellas significa el doble o triple de trabajo

lograr participar y que se respete su existencia, su presencia y ya no digamos su participación.

Por ejemplo, los pueblos tlapanecos, mixtecos, nahuas y amuzgos de la región de la Montaña y Costa Chica representan la población más marginada y vulnerable del Estado, sustentando el binomio indígena-pobreza, donde se eternizan prácticas económico-sociales como la compra de niñas para convertirlas en esposas y madres infantiles.

Las mujeres de las propias comunidades han reparado en esto: ¿cómo puede haber una digna participación política, igualitaria y equitativa, si las mujeres siguen siendo moneda de cambio y no tienen voz ni voto para decidir su propio destino? ¿Cómo pueden las niñas y niños crecer con referentes políticos de liderazgo y replicarlos, si son los propios familiares, los hombres o líderes de la familia, quienes las venden y las mujeres en la política son apenas un hecho anormal y novedoso dentro de su propia comunidad?

Una agenda pendiente para toda la sociedad es reconocernos mutuamente, no es incluir al otro, ni con-

siderarlo como el eterno excluido de la vida político-electoral en un juego de democracia efectiva pero igualmente excluyente. El reconocimiento implica valorar, aprender y recuperar de su experiencia una sabiduría que debe asimilarse a nuestra cotidianeidad.

La noble intención de las reformas políticas puede ser empoderar, reconocer o proponer mayores espacios de participación para los grupos y pueblos originarios, pero los propios indígenas reconocen que incluso cuando los busca la política o la academia es con fines extractivistas, pues de ellos obtiene conocimientos y los usa para su beneficio, como banderas falsas de democracia e inclusividad, porque casi nada cambia en su realidad, y casi nunca viene un político, a ras de suelo, a conocer sus problemas.

### CORRUPCIÓN Y DESCONFIANZA

A lo largo de la historia de cada pueblo la historia se repite: entre partidos políticos persiste la mala práctica de compra de votos, presiones por apoyos sociales que establecen pactos o acuerdos de apoyo electoral a cambio de beneficios.

Pero también pasa que existe el activismo político de algún líder o lidereza indígena que podría llegar a coincidir con el trabajo político de algún partido y éstos, para obtener los votos o los registros electorales, se "montan" en esa trayectoria de trabajo y liderazgo local, pero ellos no van a ras de piso, sino que queman la credibilidad de ese líder, y solo usan su prestigio.

Así, las comunidades ven las elecciones como prácticas de simulación, porque utilizan las militancias y las candidaturas para sus propios intereses. Es posible que incluso, aunque algún indígena se gane el lugar y la elección, tampoco significa que pueda entre en los espacios de decisión, por la falta de contactos para entrar en las negociaciones, pactar acuerdos, por llegar al partido sin respaldo operativo, en vulnerabilidad.

Por ello la forma de hacer política de las mujeres y hombres indígenas es

muy diferente, porque deben regresar al pueblo y construir una comunidad para seguir en el escalafón de cargos, donde para llegar al mayor nivel se hace una mayordomía o se trabaja hombro con hombro entre toda la comunidad.

Es necesario fomentar el entendimiento entre la diversidad de pueblos indígenas, reconocer sus virtudes y ca-



Fuente: www.gob.mx

### Bibliografía

- Bonfil, Paloma. Democracia en deuda: el costo de la participación política de las mujeres indígenas. Instituto Electoral de la Ciudad de México. Colección Género y Democracia. Número 11. Ciudad de México, 2020.
- Forbes. Mujeres indígenas rompen tradición de venta de niñas en Guerrero. 31 de enero de 2020. Recuperado de: <https://tinyurl.com/ynl3qdlg> el 10 de septiembre de 2023.
- MEJÍA, XIMENA. Excelsior. Mujeres indígenas de Guerrero, víctimas de maternidad no deseada. 10 de mayo de 2023. Consultado el 9 de septiembre de 2023 en <https://tinyurl.com/yovlyncb>
- MELGAR, IVONNE. Excelsior. Visibilizar rezagos, su lucha; diputadas indígenas. 6 de marzo de 2023. Recuperado de <https://tinyurl.com/yvtoo8of> el 8 de septiembre de 2023



Fuente: www.undp.org

rencias y dar el reconocimiento del trabajo de otras entidades, ya sean institucionales o de la sociedad civil, para sumar y fortalecer, no para tratar de ganarse la elección nada más y repartirse los puestos políticos. Entre los grupos activistas indígenas es bien sabido que no es competencia por quien tiene más vulneración de derechos, sino que todos buscan reconocer las identidades de cada uno y respetar su momento de presencia y protagonismo para formar una lucha indígena común.

Así, desde el partidismo electoral urge reconocer esos procesos organizativos, los cambios no son sostenibles

solo por decreto, sino que requieren voluntad política, gestión y diálogo. Hacer activismos para obtener el reconocimiento y parar la violencia contra las mujeres, fomentará el empoderamiento, permitirá que ellas puedan salir bien libradas de la violencia política que enfrentan de por sí por pisar terrenos que no tienen permiso de pisar.

En la búsqueda por acceso a la justicia, se requiere juzgar con perspectiva intercultural y de género, pero en la búsqueda de la inclusión y el empoderamiento, urge eliminar los estereotipos étnicos y de condición social, el racismo, el patriarcado, el adultocentrismo, la opresión de clases y otros sistemas de discriminación que sólo crean y perpetúan las desigualdades.



# morena

GUERRERO

Comité Ejecutivo Estatal

19 DE SEPTIEMBRE DE 2023



EJEMPLAR GRATUITO

ID RNP. 201905011092086